Pere de Ribot

Abril Mayo 1992

PERE DE RIBOT

ABRIL MAYO 1992

Pere de Ribot: Hacia un nuevo horizonte de símbolos

"Ha sonado la hora de partir, la pureza del espejo se restablecerá, sin el personaje, –visión mía–, pero él llevará la luz y la noche. Sobre los espejos vacantes, el sueño ha agonizado en esta redoma de vidrio que encierra la sustancia de la nada".
(S. Mallarmé).

Cuando hace ya tiempo tuve la ocasión de contemplar por primera vez la pintura de Pere Ribot, no pude por menos de sorprenderme y emocionarme. Y hoy todavía, a pesar del tiempo transcurrido, sigue resonando de forma indeleble el eco de aquella primera impresión. Su voz, lejos de agotarse, ha seguido retomando nuevas melodías misteriosas que confluyen entre sí, para proponer otros tantos mensajes secretos que aún quedan por descifrar. Su pintura, a pesar de haber sido sometida a una constante transformación, sigue guardando su misma verdad. Por ello, no resulta desacertado recordar acerca ahora algo de lo que por entonces pude escribir acerca de su trabajo: "Pere de Ribot siente la necesidad de proseguir un largo camino que reconquiste los sedimentos arcaicos y primigenios que nutren a la cultura y al mismo ser: Una apuesta, sin duda, por un mundo en el que lo antropológico parece insistir en borrarse como "un rostro de arena en los límites del mar." [1].

En el duro ascenso hasta la idea inviolable, donde el arte puede tomar su propia consistencia, este pintor busca la síntesis entre el emblema y su entorno. Para ello nada mejor que la revalorización misma del espacio arquitectónico, tanto en su dimensión geométrica como en su condición más sutil de ambiente y atmósfera. Se trata así de una propuesta sintética y compositiva que permite la coexistencia entre extremos insólitos e, incluso, contrapuestos: la inmensidad del espacio y la brevedad limitada del objeto, el signo y su horizonte anónimo, la eternidad del tiempo y la instantaneidad de una forma simplemente indicada. Y cuando en esta tensión comenzamos a tomar conciencia de la irreductibilidad de la palabra que se asoma, comprendemos lo que se pretende; la instauración de un símbolo en la que el pintor no ejerce ya de simple autor material, sino de mago y adivino:

"*La multitud entera se eclipsaba en el emblema espiritual magnificando la escena: dispensador del éxtasis sólo, con la imparcialidad de una cosa elemental, el gas en las alturas de la sala continuaba un ruido luminoso de expectativa*" [2].

A fuerza de ser sinceros, hemos de reconocer que hoy, lo mismo que ayer, sigue presente ese fondo enigmático sobre el que se levanta todo el universo de Pere Ribot. Todavía fluye de manera vertiginosa ese impensado que, como horizonte y límite, siempre va retrocediendo, y que hace cristalizar de forma portentosa un inequívoco sentido en cada uno de sus cuadros: Una huella que reposa olvidada en el paisaje yermo, un jeroglífico que permanece sin descifrar, un emisario de no se sabe qué instancia primordial. Todo ello se enhebra metafóricamente dejando vislumbrar perspectivas sorprendentes ante una mirada hipertrofiada. He aquí, una instancia enigmática donde comienza a escucharse la voz del silencio, y en la que se perfila un

cúmulo de objetos inquiridores de una densidad abrumadora y una sublime ingravidez.

Eternidad, que no instante evanescente, e infinitud refractaria a todo intento de limitación espacio-tempral. Una incontenible galería de formas que ni representan las incontroladas fuerzas originarias de la naturaleza, ni se mistifican gratuitamente como un futuro prometedor de abundancias. Antes bien, se trata de asomarse a una instancia de cumplimiento en la que palabras, evocaciones y recuerdos de un mundo como tensión perpetua, surgen desde su ocaso hasta arribar a los márgenes de su renacimiento. El mundo de Pere de Ribot forma ya parte de la historia. Sus símbolos místicos no tienen ni presente, ni pasado, ni futuro. Son eternos y, sin embargo, persisten con el tiempo mismo que les constituye como enigma perdurable. Es una reflexión que se aproxima cada vez más a su clímax para renovar en él la energía circular del eterno retorno.

Eros, deseo. He aquí lo que siempre ha purificado la obra de arte, y que, en este caso, es también el ingrediente cristalizador que da forma a lo que un principio había parecido renunciar a ella. Eros que se erige en destino, que envuelve el proceso y que reclama su realización. Por ello, precisamente, todo apunta hacia un acto de afirmación viva como poder de existir y de hacer existir [3] VID. Hay un movimiento en altura y profundidad que traspasa esta pintura para desembocar en un fondo que por ser fundamento es, a la vez, el margen sagrado desde donde la palabra puede ser dicha con verdad:

"*Lo que en el inconsciente es susceptible de hablar remite a un fondo no simbolizable: al deseo como deseo. Este es el límite que el insconciente impone a toda transcripción lingüística que se pretenda*"[4].

La imposición del signo nos catapulta hacia el deseo, y éste acaba revistiéndose con un nuevo y profundo sentido, antes ignorado, en cuanto que es alusión y recuerdo de una actitud profética. El poeta queda dentro de las redes de su prisión cósmica, e inicia una imparable búsqueda de una palabra distinta, con una actitud entre reverencial y de espera. "Deseo" parece tener su procedencia etimológica en el "de-siderare". Indica la inquietud del augur por el silencio de los astros. Pero es, sin embargo, en virtud de la soledad del silencio como puede darse la revelación: en el temblor de la duda, y en el sosiego de la noche. Los dioses se han alejado, han abandonado al hombre en su estado de indefensión, y éste tiene que renunciar a la vacua pretensión de ser "medida de todas las cosas". El universo entero parece haber fracasado, pero en ese mismo instante, cuando lo humano se diluye en una "descompresión de ser", y la nada más atroz comienza a patentizarse es, entonces, cuando en la mística soledad suena por fin la profecía. ¿Qué, si no, se oculta tras esta "arqueología hierática" de la pura objetualidad, del proyecto arquitectónico, y del juego

de los signos? Pere de Ribot, en medio de sus "icones symbolicae" es casi como un nuevo Fausto que logra transitar desde la visión intuitiva hasta lograr *"la unidad de la significación mística y el efecto mágico"* [5], para poder exclamar, como en el drama:

¡Cómo se combina todo en el Todo!
¡Lo uno en lo otro actúa y vive!
¡Cómo suben y bajan las fuerzas celestes...
cómo bajan del cielo a la tierra
y hacen que todo resuene armónicamente..."[6]

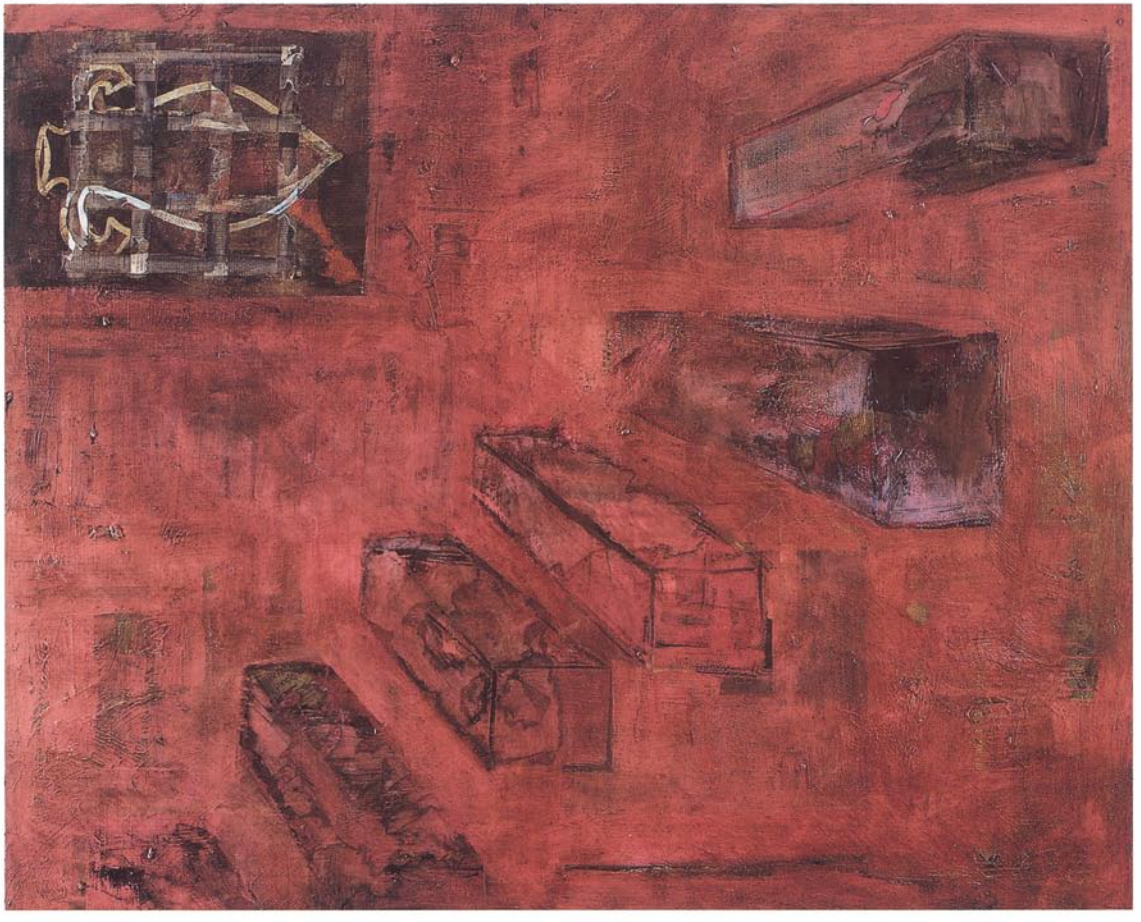
Un universo inagotable de lejanías y proximidades vienen entonces a convivir en su mutua tensión. Nuestro pintor es consciente de ese imperativo. Lo arcano se trastueca en habituar, mientras que lo más familiar se torna extraño, rehusando cualquier intento de manejo utilitario. Es el cumplimiento de un pensar sublime que accede a manifestarse en la imagen: Purificar el objeto y la entidad geométrica, para reinstaurar, en fin, fuera de cualquier perspectiva caduca y evanescente, la divina proporcionalidad, el ser en su originario sitial, intentando, a la vez, que el habla alcance nuevamente su primitivo horizonte:

Lo que sólo tras una infinidad de años
la razon aventajada ha logrado averiguar,
–el símbolo de lo bello y lo sublime–
ya le había sido revelado al entendimiento juvenil.
Antes de que el espíritu del pensador
contemplara el osado concepto del espacio eterno,
¿quién levantó sus ojos hacia el firmamento
sin presentirlo intuitivamente...?
Schiller, Die Küntsler.

José Luis Arce C.
Catedrático de Filosofía
Universidad de Barcelona

1 *"Pere de Ribot, o la pintura como arqueología" Barcelona, 1990.*
2 *Mallarmé, S.,Obra poética, vol. II, pág. 37.*
3 *Ricoeur, P., Histoire et vérité, París, 1964, pág. 359.*
4 *Ricoeur, P., De l'interpretation. Essai sur Freud, Paris, 1965, pág. 419.*
5 *Gombrich, E.H., Imágenes simbólicas, Madrid, 1990, pág. 273.*
6 *Goethe, Faust, partes I y II. Edited by L. Mc. Neice, London, 1965, pág. 22.*

Arqueología reixada *1992, óleo sobre/tela 162 x 130*



El pàs vertiginós del temps *1991, óleo sobre/tela 162 x 130*



Tetera blava *1992 óleo sobre/tela 100 x 81*



Arqueologia d'una ànfora enreixada *1992, óleo sobre/tela 130 x 162*



Objecte enreixat *1992, óleo sobre/tela 162 x 130*



Construcció *1992 óleo sobre/tela 195 x 150*



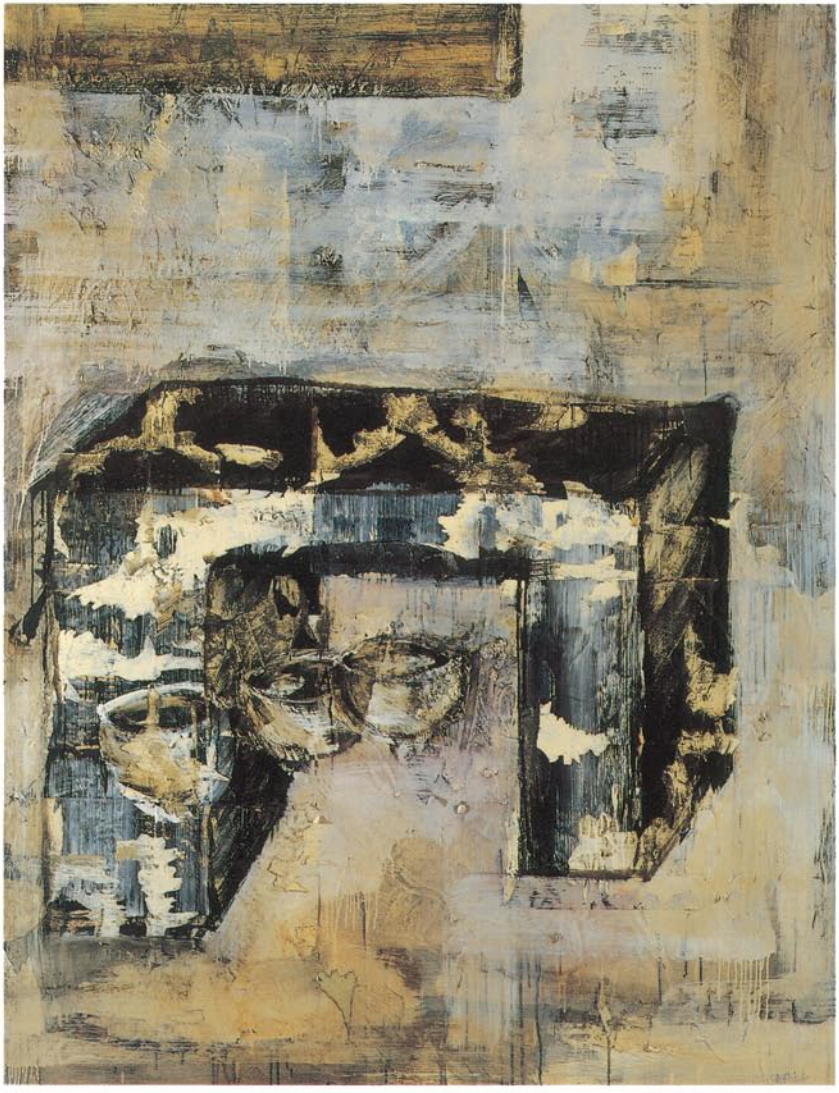
Camafeu *1991 óleo sobre/tela 200 x 200*



Arquitectura *1991 óleo sobre/tela 200 x 200*



Reminiscència *1992 óleo sobre/tela 195 x 150*



Pere de Ribot, Girona 1962

1992

Individual Galería Art Figueres, *Girona*

Individual Galería Serrano 141, *Madrid*

Individual Galería La Ventana, *Valencia*

1991

Colectiva Galería Vieille du Temple, *París*

Art Jonction International, *Niza, Francia*

Individual Galería Art 16, *Olot, Girona*

Colectiva Galería Nolde, *Navacerrada, Madrid*

Colectiva Galería Estila, *Barcelona*

Individual La Galería del Passatge, *Igualada*

Hipermerc' Art Vinçon, *Barcelona*

Colectiva Petit Format Galería Expoart, *Girona*

Colectiva Galería Art Figueres, *Girona*

Individual Galería Expoart, *Barcelona*

1990

Individual Galería Vieille du Temple, *París*

Individual Galería La Ventana., *Valencia*

Colectiva Galería Art Figueres, *Girona*

Individual Castell de Perelada, *Girona*

Individual Museo de Arte Contemporáneo "Can Marc", Begur, *Girona*

Art Jonction International, Niza, *Francia*

Colectiva Expoart, *Girona* Colectiva e Individual, *Canals*

Galería d'Art Sant Cugat, *Barcelona*

Individual Expoart, *Girona*

Colectiva Intercambio Hispano Soviético, itinerante, *URSS (Moscú, Leningrado, Kiev, Novosibirk)*

Hipermerc'Art Vinçon, *Barcelona*

Colectiva Petit Format Galería Expoart, *Girona* "Preludi", Galería Expoart, *Barcelona*

Feria Internacional "Interarte 90", *Valencia*

1989

Feria Internacional ARCO'89, Galería Expoart, *Madrid*

Galería Nolde, *Navacerrada, Madrid*

Colectiva Galería Vieille du Temple, *París* (junio)

Biennal Cultural, *Cannes, Francia* (julio)

Biennal Cultural, *Girona* (octubre)

Art Jonction International, *Niza, Francia*

Castell de Benedormiens, Castell d'Aro, *Girona*

Individual Arteara Galería, *Madrid*

Colectiva Galería Vieille du Temple, *París* (octubre)

Individual Galería Art, *Figueres Girona*

Supermec'Art, *Barcelona Madrid*

Colectiva Galería Expoart, *Girona* (diciembre-enero)

Colectiva Galería Art, *Figueres, Girona* (diciembre-enero)

1988

Individual Galería Expoart, *Girona*

Individual Amics de les Arts *Terrasa, Barcelona*

Este Catálogo ha sido realizado con motivo de la exposición
de Pere de Ribot en colaboración con las Galerías
Serrano 141 (Madrid) y La Ventana (Valencia).

1 4 1

Serrano



Pintor López, 3, 2.º, 5.ª
46003 - VALENCIA
Teléfono 96 / 392 13 81
Fax: 96/391 09 94 - 352 13 81